

sociedad

Wert calcula que al menos 10.000 becarios pueden quedarse sin ayuda

Educación solo cuenta a los alumnos de primer curso con menos de un 5,5

J. A. AUNIÓN
Madrid

El número de alumnos que, cumpliendo los requisitos de renta, no tendrán beca por sacar menos de un 5,5 de media en el acceso a la Universidad, puede ser de unos 10.000. El ministro de Educación, José Ignacio Wert, ofreció ayer este cálculo en *Los desayunos de TVE*. Pero la cifra total de beneficiarios que pierdan sus ayudas con las nuevas exigencias puede ser muy distinta, y no solo porque ese cálculo está basado en los que hicieron la Selectividad en el curso 2010-2011 —como señaló Wert, las notas cambian de un año para otro—. Lo es porque en ese número se está dejando fuera a todos los que pueden perder la beca por no alcanzar los aprobados que se les piden para mantener la ayuda de matrícula, cuya exigencia ha aumentado en los dos últimos cursos para Ciencias Sociales y Humanidades (de 80% al 90%) y las ingenierías (de 60% a 65%), donde se concentran en torno al 79% de los becarios.

Así que la cifra sería más alta y, teniendo en cuenta que hay otros tres cursos en una carrera de grado y que también hay alumnos de máster, no parece tan descabellado el número que han dado los rectores de un descenso de unos 20.000 beneficiarios. Además, uno de los economistas que hizo ese cálculo, José Antonio Pérez, recuerda que las notas para obtener y mantener las ayudas más cuantiosas, las que suponen dinero para los alumnos con menos recursos, se han endurecido mucho más: hace falta un 6,5 de media a la entrada y entre un 6 y un 6,5 después.

“La exención de matrículas solo supone un 25% del presupuesto”, recuerda Pérez. Es decir, que, además de esos 10.000 o 20.000, puede haber otros 36.000 (según los cálculos de este experto) que



El ministro de Educación, José Ignacio Wert, en el Congreso de los Diputados, el miércoles. / ULY MARTÍN

sigan contando como becarios (porque no tendrán que pagar la matrícula), pero que pierdan el grueso de su ayuda, una parte fundamental para continuar con los estudios, destaca Pérez. Hace dos años, los becarios que solo recibían la exención de tasas eran menos del 12% de los beneficiarios.

Pero el ministro Wert volvió a

defenderse ayer de las críticas al nuevo sistema destacando que la convocatoria de becas generales (las que tratan de asegurar que nadie se queda sin estudiar por falta de recursos económicos) tendrá este curso 1.400 millones, es decir, 250 millones de euros más que un año antes —“el mayor [incremento] que se haya producido nunca”— y su confianza

en que va a haber “más becarios que el año pasado”.

Lo cierto es que ha habido cierta controversia en torno a ese incremento y a esas afirmaciones. Hasta este año, la partida presupuestaria destinada a becas generales importaba poco, pues al ser la ayuda un derecho de todo el que cumpliera los requisitos, el Gobierno estaba obligado

a ampliar el crédito si la partida original no era suficiente para llegar a todos, algo que ocurría casi cada año. Ahora, sin embargo, con el nuevo sistema, el presupuesto de la convocatoria está completamente cerrado. ¿Cómo se ha hecho? Primero, se ha reducido el monto de la beca a la que tienen derecho los alumnos; se ha dejado en 1.500 euros cuando antes eran entre 2.000 y 3.500. Y se ha establecido que, una vez entregada esa cuantía disminuida (de ayudas compensatorias y de movilidad) y el dinero para cubrir el precio de las matrículas, se repartirá el presupuesto que quede entre todos los beneficiarios en función de la renta y las notas.

De esa manera, es posible que haya beneficiarios que obtengan más dinero que en cursos anterior-

Miles de estudiantes perderán la parte más cuantiosa de sus becas

Un 5,5 da acceso al 61% de las carreras, en contra de lo que afirma el ministro

res (sobre todo, los que tengan menos renta y mejores notas), pero es muy improbable que haya más becarios, pues eso no depende del dinero de la convocatoria, sino de cuántos estudiantes cumplan a la vez los requisitos de renta y de nota, y esto le ocurrirá casi con toda seguridad a menos universitarios.

También insistió ayer Wert en que con una puntuación de un 5,5 “uno se puede matricular de muy poquitas cosas y eso no hay que perderlo de vista”. Lo cierto es que en el curso 2011-2012 un 5,5 de media en las pruebas de acceso a la universidad permitían entrar al 61% de las titulaciones (los grados) que ofrecieron los campus públicos españoles. De hecho, hay muy pocas carreras (sobre todo del ámbito sanitario, como Medicina o Farmacia) que no se puedan estudiar en alguna facultad española con un cinco pelado.

Las protestas son una “fiesta de cumpleaños”

ELISA SILIÓ, Madrid

“Comparado con otros países de nuestro entorno cultural que están embarcados en reformas educativas, como México o Chile, el nivel de discrepancia en España se puede considerar una fiesta de cumpleaños”, declaró ayer el ministro de Educación, José Ignacio Wert, en TVE. Y se organizó. Horas después, los sindicatos, los padres y los estudiantes de la Plataforma Estatal por la Escuela Pública cargaban contra él durante la rueda de prensa en la que presentaron su calendario de movilizaciones que incluyen una huelga general educativa. “Que el ministro esté en la fiesta que le dé la gana. Nosotros estaremos en la

calle luchando por la igualdad de oportunidades en la educación pública, que es lo que tenía que hacer el ministro del ramo”, reaccionó Francisco García, secretario general de la Federación de Enseñanza de Comisiones Obreras. Carlos López Cortiñas, su homólogo en FETE-UGT, no se quedó atrás y volvió a pedir su dimisión, por ser “un provocador nato que nunca busca el consenso”.

En México DF la acampada de los maestros en el Zócalo amenaza la celebración del Día de la Independencia. Los docentes llevan allí desde abril para protestar por una reforma educativa promulgada esta semana. En Chile, desde 2011, los universitarios reclaman una educación gratuita.

Mientras que en España la *mare verde* tomó fuerza a principios de 2012 con los primeros recortes. El presupuesto se ha reducido 6.400 millones en los próximos tres años. Los manifestantes consideran que se está premian-do la enseñanza concertada en detrimento de la pública, que los nuevos itinerarios y reválidas frenan la formación de los más humildes y que se ha favorecido a la Iglesia al incluir una alternativa a la materia de Religión.

La estrategia de protestas es parecida a la del año pasado e incluye una huelga general de infantil a Universidad que tendrá lugar el 24 de octubre contra la reforma educativa y el tijeretazo en la enseñanza. “No tememos

no tener el éxito de la huelga del 9 de mayo. Si no luchásemos por los derechos de nuestros hijos, no mereceríamos ser llamados padres”, razona José Luis Pazos, de la asociación de padres Ceapa.

Como novedad han presentado una consulta ciudadana. Su intención es abrumar al Gobierno con el apoyo de miles de personas. Entregarán todas las respuestas a la Moncloa el 17 de octubre. A la residencia del presidente del Gobierno llegarán también “marchas educativas en verde” desde distintos puntos de España. Tienen en mente el éxito de otras consultas. En noviembre, la plataforma Sanidad en lucha presentó ante la consejería madrileña del ramo casi un millón de firmas en

contra de la privatización de los hospitales de la región. Revuelo mediático tuvo también la consulta sobre la privatización del agua en Madrid, que recibió 30.000 apoyos. Finalmente, se paró.

La sensación de desprecio que perciben en la plataforma educativa es compartida por muchos. Partidos, sindicatos y asociaciones consultadas durante la elaboración de la reforma educativa han criticado la “falta de interés” del ministro en estos encuentros en los que, según ellos, ni siquiera tomaba notas. Wert tampoco guarda un buen recuerdo. “He tenido conversaciones con los grupos dignas de los Hermanos Marx”, declaró en junio en un desayuno informativo en el que reconoció tener cierta soberbia intelectual. “Es posible. Si la gente lo piensa será porque es así. No soy el mejor juez de mis defectos”.